

**ECUADOR**

# **Debate**

## **CONSEJO EDITORIAL**

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamín

## **ECUADOR DEBATE**

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## **ECUADOR DEBATE**

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## **PORTADA**

Magenta

## **DIAGRAMACION**

Martha Vinuesa

## **IMPRESION**

Albazu Offset



ISSN-1012-1498

# ECUADOR DEBATE

# 56

Quito-Ecuador, agosto del 2002

## PRESENTACION / 3-4

### COYUNTURA

Ajuste fiscal y dolarización amenazan la recuperación / 5-18

*Wilma Salgado*

Fracaso modernizador y carencia de una política de descentralización / 19-24

*Equipo Coyuntura CAAP*

Auge y crisis en Estados Unidos / 25-48

*José C. Valenzuela Feijóo*

Conflictividad socio-política Marzo-Junio 2002 / 49-56

### TEMA CENTRAL

¿Qué mismo es esa cosa llamada familia?:

Esbozo de los nuevos paradigmas comprensivos / 57-72

*Hernán Reyes Aguinaga*

Familia y educación doméstica: Quito en la primera mitad del Siglo XX / 73-86

*Ana María Goetschel*

"Cosas de mujeres" y "cosas de hombres": Género

y reciprocidad en el ámbito doméstico suburbano de Guayaquil / 87-108

*Cristina Larrea Killinger*

Heterogeneidad y Precarización de los hogares asalariados

en Argentina durante la Década del '90 / 109-126

*Agustín Salvia y Silvana Tissera*

Las familias ecuatorianas: Una mirada desde la clínica / 127-136

*Miguel Angel Cardoso C.*

### ENTREVISTA

El radicalismo de los tzántzicos / 137-146

Entrevista a Ulises Estrella por Hernán Ibarra

El mundo patas arriba visto por Eduardo Galeano / 147-156

Entrevista realizada por Fernando Arellano Ortíz

### **DEBATE AGRARIO-RURAL**

Formación de sistemas financieros rurales  
en la crisis bancaria ecuatoriana / 157-174

*Ramón L. Espinel*

Sobre ética, política y ecologismo.

Sociedad civil y desarrollo sustentable en Ecuador / 175-198

*Guillaume Fontaine*

### **ANALISIS**

El Plan Sur de México y sus efectos sobre la migración internacional / 199-210

*Rodolfo Casillas R.*

Publicidad y política / 211-220

*Angel Rodríguez Kauth*

Estrategias alternativas de desarrollo y globalización:

Lecciones para América Latina y el Caribe / 221-241

*Mario González*

### **CRITICA BIBLIOGRAFICA**

Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo / 221-242

*César Montúfar*

Comentarios Christian Freres / 243-248

## Las familias ecuatoriana: Una mirada desde la clínica

Miguel Angel Cardoso C.\*

*La sociedad ecuatoriana no ha podido ofrecer seguridad y protección que las familias necesitan, al contrario, ha producido y mantiene gran cantidad de carencias y situaciones de maltrato y abuso. Los efectos de este maltrato no sólo están presentes en las víctimas, sino en la sociedad misma y marca de algún modo nuestro futuro, influido aun más por las tendencias universales, de las cuales cada vez es más difícil aislarse o protegerse.*

**E**n este intento de comprender lo que sucede en el momento actual en las "familias ecuatorianas" nos encontramos con la dificultad que representa la simple generalización, dificultad que nos obliga a reconocer que cada familia es única, que tiene sus propias particularidades que le hacen especial y que su estudio general sólo es válido cuando no se ignoran esas circunstancias. Sin embargo también nos damos cuenta que existen situaciones que les son comunes y que les afectan de un modo similar en unos casos y de un modo diferente en otros y es precisamente esta manera especial de cómo afectan ciertas circunstancias de la vida, el motivo de nuestra reflexión.

Las circunstancias de las que estamos hablando, van desde la historia transgeneracional de su familia, hasta la

vida intrapsíquica de cada individuo. Muchos estudiosos del psiquismo humano y de la Familia en su estudio realizan dos cortes: un longitudinal y uno horizontal, en el primero toman en cuenta aspectos históricos, transgeneracionales, culturales, biológicos, étnicos, etc. y en el horizontal la situación económica, social, relación familiar y cuestiones personales actuales.

Por supuesto en este trabajo no podríamos considerar todas estas circunstancias que influyen en la familia y en el sistema social ecuatoriano. Nos limitaremos a tomar en consideración únicamente ciertas circunstancias, las que hemos encontrado con más frecuencia en el trabajo psicoterapéutico que a diario realizamos con las familias que acuden a nuestras consultas.

Como médico psiquiatra, formado en psicoterapia familiar sistémica, tra-

---

\* Dr. Miguel Angel Cardoso C. Médico Psiquiatra, Master en Psicoterapia Familiar, Médico Tratante del IESS, Docente de la UNACH, Director de la Corporación Ecuatoriana de Psicoterapia Familiar.

bajo en uno de los hospitales de la Seguridad Social, en el Servicio de Psiquiatría, además de la Docencia Universitaria. En la Fundación Familia, junto con un equipo de profesionales de la Salud Mental realizamos un trabajo de prevención y de atención de los principales problemas de la Salud Mental, a través de sesiones de psicoterapia, talleres preventivos y cursos de formación profesional, siempre orientados a partir de nuestra formación sistémica y familiar. Estas actividades, más el estudio de muchos expertos en el tema de la familia y de la sociedad ecuatoriana avalan nuestras reflexiones.

Para el análisis de una familia tomamos en cuenta su estructura, su modo de comunicarse, de relacionarse afectivamente, su historia, su conformación, su situación económica, su cultura, sus creencias, sus aspiraciones, sus frustraciones, sus lealtades, etc.

### **La familia como sistema**

La familia es un sistema clave en el desarrollo de los individuos y a la vez en el funcionamiento del sistema social, ocupa un nivel medio en el gran macrosistema universal, es decir por un lado es un subsistema parte importante del sistema social y a la vez es un sistema que está constituido por subsistemas como son los integrantes de una familia.

Las familias de los seres vivos se han constituido desde hace millones de años para proteger a sus integrantes y

así garantizar su supervivencia y la de su especie, en el caso de los seres humanos tanto la familia como el sistema social ha intentado ofrecer algo más que su supervivencia, ha intentado ofrecerle estabilidad, confort, armonía, crecimiento saludable, etc., pero desgraciadamente todavía una gran parte de las familias, y de sistemas sociales no lo gran cumplir con estos objetivos, y desgraciadamente a veces se encuentra más bien todo lo contrario.

Todas las familias funcionan como todo sistema con una serie de recursos que lo afirman como tal, pero también con límites y obstáculos que frenan su desarrollo, que trastornan su crecimiento y evolución, por un lado intentan mantenerse estables (Homeoestasia) y por otro lado tienen que irse adaptando continuamente a los cambios que son inevitables en la vida, esto alienta a muchos autores como Minuchin<sup>1</sup>, a ver al sistema familiar como un sistema a veces abierto y otras cerrado, Fernández<sup>2</sup> en cambio lo ve como un sistema semi-permeable, como una especie de tampon que filtra sus estímulos o sus influencias. Esta capacidad de filtrar está presente en unas familias más que otras, es decir que por un lado se abren y se dejan influir por lo que sucede en su exterior y se adaptan a las exigencias del mismo, facilitando así su socialización, pero también son capaces de cerrarse impidiendo que el exterior les afecte demasiado, conservando así su identidad,

1 Minuchin S., Familias y Terapia familiar, Ed. Gedisa 3ra Ed. Buenos Aires, 1982

2 Fernández A., Familia y Sociedad, Ed. Contextum, Nro. 1 / 2, Saragoza, 1994.

sus principios, sus normas y propias costumbres. Que se abran o se cierren dependería de la capacidad de las familias de resistir a los cambios que exige el sistema y de la intensidad de estos cambios, pero también de la necesidad de sentirse leales a su propia identidad.

### Las familias desintegradas

En la actualidad en nuestra consulta, la mayor parte, 7 de cada 10, están relacionadas con la desintegración familiar o amenaza de desintegración en los casos de divorcio, pero sobre todo provocadas por la migración. No se exactamente como podríamos llamar a las familias que se quedan sin un papá o sin una mamá o incluso sin los dos o en ocasiones sin un hermano, producto de la migración, de hecho es una desintegración familiar en principio temporal, algunos lo llaman desmembración, otros hasta abandono, desgraciadamente en algunos casos llega a ser a la final un verdadero abandono, el cómo llamarla, el poner una etiqueta a estas familias es lo menos importante e incluso inconveniente, lo más importante es intentar comprenderlas y darles una ayuda real.

En el caso de estas familias las de los "migrantes", son sus necesidades básicas insatisfechas que les impulsan a dejar su familia, su patria, ya que en ella no encuentran ni empleo, ni salarios que les permita sobrevivir, pero abandonan a sus seres queridos, sus raíces, afectando así su identidad y sus senti-

mientos de lealtad, pero mientras la familia sienta que esta separación es sólo temporal y que tiene el fin de abastecerla, el dolor y las consecuencias de esta separación disminuyen, siempre y cuando se mantenga un buen contacto, una buena y regular comunicación, a través de cartas, de llamadas por teléfono, correo electrónico, medios a través de los cuales exprese sus sentimientos de dolor por la separación, pero también confirme la permanencia de sus sentimientos de amor y de compromiso con su pareja y con su familia. Pero cuando esta comunicación no existe o la separación se extiende más allá de lo previsto y de lo soportable, cuando disminuye o se pierde el contacto, cuando el objetivo de abastecimiento económico no se cumple, la desilusión y el sentimiento de abandono empieza a resquebrajar lo más profundo de sus sentimientos y los grandes efectos empiezan a aparecer.

Los efectos provocados por la separación que evidenciamos desde el punto de vista clínico se presentan de diferentes maneras y en diferentes etapas, una primera se produce apenas se separan los familiares, los primeros tres, cinco meses, se presentan situaciones de tristeza, ansiedad, que se manifiesta en los hijos por baja en el rendimiento escolar, pérdida del interés, problemas de conducta, aumento de la agresividad, que llega a veces a la violencia, las madres se sienten tristes, se sienten "nerviosas", (Ochoa 1998)<sup>3</sup> e inquietas, hay

3 Ochoa L., Repercusiones psicológicas de los niños de 6 a 12 años por abandono. Debido a la migración de sus padres... Thesis in *Clínical Child Psychology*, Universidad del Azuay, Cuenca 1998.

casos que llegan hasta el pánico, provocando efectos psicosomáticos agudos y estados obsesivos graves, cambian de carácter, maltratan a sus hijos. La agresividad y violencia entre hermanos aumenta, los hombres consumen alcohol, buscan otras relaciones. Pero si los contactos se mantienen y si no hay otras situaciones que agraven la crisis, poco a poco la familia se va adaptando a la pérdida parcial y temporal del ser querido. Pero si lo programado no se cumple, tanto en el apoyo económico como en mantener los lazos de relación con el separado, una nueva crisis, más grave y más larga se presenta; la tristeza puede transformarse en depresión, temiendo ya la pérdida definitiva del ser querido y la ansiedad se transforma en desesperación por la incertidumbre del futuro económico y del futuro afectivo y relacional, el "nerviosismo" se transforma en un estado de tensión crónico, que a la vez provoca otros efectos psicosomáticos y del comportamiento graves.

De un modo similar se vive la separación cuando se produce por otros motivos, en el divorcio por ejemplo, existen también dos fases: una inicial en la que la inminencia de la separación genera una crisis de angustia frente a la incertidumbre de lo que sucederá, la resistencia consciente e inconsciente a que el hecho se produzca, provoca múltiples cambios del comportamiento, desde trastornos psicosomáticos, dificultades escolares, hasta graves pasos al acto como embarazos de adolescentes, consumos de drogas, intentos de suicidio.

La situación de los padres que se van tampoco es sencilla; sufren sentimientos ambivalentes, se sienten culpables, tienen temor al futuro, a su soledad, algunos rehacen otra relación, con sentimientos de culpa y con un temor a un nuevo fracaso, al igual que los que se separan y aprenden a vivir solos. Por otro lado la madre o el padre que se queda, tiende a replegarse en una relación fusional con sus hijos, como buscando en la proximidad afectiva y emocional con ellos el reemplazo del vacío dejado por su pareja, dificultando de este modo la diferenciación, la independencia y autonomía de sus hijos y la suya misma, y en algunos casos renunciando definitivamente a su vida sentimental, también buscan refugio en sus familias de origen y no es raro ver que en algunos casos regresan a vivir con sus padres conformando lo que, más adelante analizaremos: las familias multigeneracionales e indiferenciadas. Por supuesto que esta tendencia a replegarse, es la lógica reacción defensiva intentando evitar que el dolor de la separación sea más fuerte, pero por supuesto este repliegue causará otros efectos disfuncionales.

Sorprendentemente en nuestro país en la actualidad la incidencia de familias con padres separados, por conflicto y por migración es bastante alta en ambos casos, más del 50 % de familias tienen sus padres separados. Lógico ya que si los seres humanos se sienten restringidos en sus posibilidades de subsistencia y de realización saldrán en su búsqueda, sin dejarse limitar por fronteras geográficas, ni por normas sociales, ni legales.

Sin embargo es de imaginar que si no se hace algo por estas personas y en especial por los hijos de estas familias, en el futuro tendremos una generación con grandes carencias afectivas y emocionales y con las consecuencias de estas carencias. No quisiera que lo dicho anteriormente tenga el peso de una predicción catastrófica inminente, sino que por el contrario, alertados sobre tal situación podamos evitarlo.

Felizmente tanto las familias como los individuos tenemos una gran capacidad de adaptación, sin embargo en el intento de adaptarse sufren y esos sufrimientos se expresan a través de acciones disfuncionales conocidas más como síntomas o trastornos. Por lo que sabemos de nuestra historia diríamos que las familias ecuatorianas tiene una gran capacidad de adaptación y de tolerancia, las circunstancias difíciles que su sistema social les ha impuesto a través de siglos ha ido desarrollando esta gran capacidad de adaptación, pero esto les ha obligado a encerrarse en si mismas y a resistirse a los cambios que exige el sistema cada vez más dinámico, sin embargo esta es una reacción natural, como mecanismo de defensa a la agresión constante e intensa que sufren de parte del sistema. Aunque también ciertas familias incapaces ya de soportar tantas presiones, e incapaces ya de seguir encerrándose en si mismas terminan desintegrándose tanto en el sentido relacional como emocional, empiezan por ejemplo a desconfiar de todos y lo que es más grave a desconfiar de si mismos y como acabamos de ver este efecto no se provoca por la pobreza sino por las

expectativas incumplidas, por la sensación de engaño que viven cuando no regresan los que se fueron o cuando el dinero deja de venir. Pero los que se fueron también sufren cuando tiene que vivir en un medio que no es suyo, en muchos casos en peores condiciones que en su propio país, cuando lo que programaron con su familia y con el dinero ganado en sus trabajos en el exterior tampoco se cumple, tanto el futuro promisorio de su propia familia como el mejoramiento de su propia situación, también ellos caen en una depresión e incluso en algunos casos en psicosis, agravada por la intensa tensión, discriminación y persecución que tienen que vivir en sus periplos por el extranjero.

En algunos casos los "migrantes" no sólo van huyendo de la pobreza, sino huyendo también de sus propios conflictos y la falta de empleo o los bajos salarios son solamente un buen pretexto o un factor que se añade a sus conflictos personales, conyugales, afectivos, etc., en estos casos la separación no resuelve nada al contrario agrava los problemas, porque además del problema de base que le impulsa a separarse ahora se añade la misma separación que confunde a todos los implicados, por ejemplo en ciertos casos las esposas e incluso los hijos sienten ambivalencias, comentan en las consultas que por un lado, mejor que se fueron, mientras estaban aquí había muchas discusiones, se embriagaba con frecuencia, etc. Pero que de todas maneras sienten el vacío y sobre todo la incertidumbre en relación a lo que pasará en el futuro.

### Las familias multigeneracionales

En nuestro país existe un buen porcentaje de este tipo de familias, presionados tanto por la migración como por otros motivos, como por separaciones, divorcios, madres solteras o por que uno de los padres trabaja en otra ciudad, pero también por influencia de cuestiones culturales existe una tendencia a replegarse hacia la familia de origen o incluso a nunca salir de su familia de origen, conformando la "gran familia" donde padres, abuelos y hasta bisabuelos están juntos, viviendo en una misma casa o trabajando en una misma empresa familiar, esto que por un lado puede dar la sensación de seguridad y es también una clara muestra del sentimiento de solidaridad bien presente en nuestras raíces, puede también provocar una cierta disfuncionalidad, si el vivir juntos impide la diferenciación, la individuación y la autonomía de sus miembros. Existe una frase popular que como muchas encierra sabiduría y la cual estaría expresando atinadamente el riesgo del que estoy hablando cuando se dice que "es bueno estar juntos, pero no revueltos". Es decir que la proximidad no debe ignorar nuestras diferencias, que la proximidad o la convivencia debe respetar límites, porque si esto no sucede una gran angustia existencial es vivida en tanto los roles no están bien definidos, así como los espacios; en algunos casos hay niños que no saben cuales son sus padres, ya que tanto a

abuelos como padres los llaman de igual manera, en casos extremos incluso los han inscrito como si los abuelos fueran sus padres, estos errores no sólo son de forma o meros formulismos, al contrario tienen grandes implicaciones en el funcionamiento del sistema familiar, es una verdadera renuncia a ciertas responsabilidades, delegándolos a otros miembros familiares, produciendo como es lógico confusiones, resentimientos, los hijos no saben a quién amar como padre o madre, no saben a quién obedecer, con quién identificarse, muchos padres adultos siguen viviendo el rol de hijos sin asumir sus responsabilidades de padres y de esposos.

Generalmente en estas familias se vive permanentemente en un cierto grado de angustia, de ansiedad, porque de un cierto modo nadie tiene la certeza de poder autodeterminar su vida, en ella "todos meten pico" y esa ansiedad de base según Bowen<sup>4</sup> aumenta la indiferenciación y por lo tanto la dependencia. Como que la única sensación de seguridad aunque frágil y efímera se puede conseguir sólo haciendo y pensando y hasta sintiendo como todos, sin variar en absoluto los patrones de comportamiento impuestos en la familia incluso desde hace algunas generaciones atrás, esta ansiedad de no poder ser diferentes genera inseguridad y desesperación que les empuja a transgredir las normas, con pasos al acto como embarazos no deseados, relaciones clandestinas, alcoholismo y

4 Bowen M., De la Familia al individuo, Paidós, Barcelona, 1991

otras dependencias o simplemente una apatía o abulia por su propia vida, una especie de subdepresión crónica.

La solidaridad familiar y comunitaria es una herencia cultural indígena y latina, en la cultura indígena no existen actividades y sobre todo ninguna celebración que no sea comunitaria, incluso los vecinos tienen responsabilidades comunes, ayudan a cuidar la casa, y a veces hasta cuidar a los hijos, cuando alguien se enferma acompañan al enfermo los familiares y vecinos.

Las familias de las ciudades también siguen siendo algo solidarias, no tanto como en el área rural, por ejemplo: para los hijos casados es más fácil trabajar si en lugar de dejar en guarderías a sus hijos pequeños pueden dejar donde sus abuelos y ellos también se sienten útiles y contentos de poder colaborar de este modo con sus hijos recién casados o con hijos pequeños, muchos padres enseñan sus oficios a sus hijos e incluso a sus nietos, algunos hasta heredan su clientela, en fin, existen muchos ejemplos de estas costumbres familiares y sociales donde el sentido de solidaridad ayuda de manera positiva y con un gran sentido de sensibilidad humana a resolver ciertas dificultades de la vida, pero esta actitud es válida y funcional si respeta la individualidad, y si facilita la individuación, es decir la posibilidad de pensar diferente, de sentir diferente, de crecer, de ser independiente, de tener otros planes, de poder alejarse y regresar a la familia, de poder separarse y estar presente sin que todo esto represente una ruptura, ni una amenaza al sistema familiar, ni a la jerarquía del sistema.

### Las familias monoparentales

Por las mismas razones antes anotadas; la migración, las separaciones, los divorcios, e incluso el fallecimiento de cónyuges, existen también algunas familias que se quedan definitivamente con sólo uno de sus padres, generalmente con su madre, aunque en los últimos tiempos también hay hombres que se quedan solos con sus hijos, parece que para los hombres es todavía más difícil salir adelante, sin embargo finalmente esto les da una ventaja ya que se sienten más obligados a buscar una nueva relación. En cambio hay muchas mujeres que deciden solas y de manera indefinida sacar adelante su familia y renuncian a la posibilidad de rehacer su vida sentimental y renuncian a muchas cosas más por supuesto, ya que intentar hacer el rol de papá y mamá no sólo que es difícil sino que es imposible, por supuesto que consiguen una gran admiración de parte de sus hijos y de parte de la familia extendida y el reconocimiento del sistema social que son sus principales recompensas, pero cuando los hijos crecen, la amenaza de separación y la eminente separación les genera grandes crisis, no sólo en las madres sino también en sus hijos a quienes les resulta difícil abandonar a sus madres, muchos hijos para evitar de modo inconsciente el riesgo de separación de estas madres tan abnegadas, tan sacrificadas y solas, han desarrollado una incapacidad o una discapacidad relacional, simplemente no pueden enamorar o enamorarse, no encuentran pareja, ellos aducen que es el destino por su-

puesto, pero es una manera de asegurar su fidelidad eterna con su madre, hacia quienes sienten una especie de deuda pagable sólo con un idéntico gesto, incluso algunos hijos desarrollan una discapacidad laboral, finalmente terminan siendo unos "buenos para nada", con lo que también aseguran quedarse siempre al lado de su madre.

### El contexto social

De todas maneras toda evolución y crecimiento implica dificultades, todos los cambios en el ciclo vital de los seres humanos demanda una crisis e incluso un riesgo, desde el mismo nacimiento, se requiere esfuerzos, gasto de energía, y hasta algo de azar para continuar viviendo, felizmente todos los sistemas vivientes, como el sistema familiar y el sistema social tienen también una serie de recursos, útiles para salir adelante, claro no siempre es fácil, ni el hallar las soluciones suceden de inmediato ya que en ocasiones se añaden dificultades que no son exactamente naturales y que corresponden a sus propias historias, a sus propias circunstancias como es el caso de la mayoría de familias ecuatorianas que han sufrido de manera dramática debido a la crisis económica, la inestabilidad política, social y laboral vivida sobre todo en los últimos años.

A pesar de que un importante sector de la población ecuatoriana ha sido acostumbrada desde hace siglos a vivir en la pobreza y ha sopórtando un sistema que les impone las condiciones sin casi ninguna oportunidad de cambio, esta última crisis sólo ha aumentado la intensidad de sus dificultades y ha ex-

tendido el número de familias afectadas, existen muchos estudios estadísticos que prueban estos hechos, no ahondaré en lo cuantitativo de este aspecto, puesto que éste no es el motivo de nuestro trabajo. Reflexionaré más bien en cómo estos hechos han afectado a las familias ecuatorianas, y claro somos conscientes que han sido víctimas de maltrato de abusos y engaños a través de muchas generaciones, desde la época de la conquista o incluso desde antes con la invasión de los Incas, desde hace más de 500 años.

El vivir dentro de un ambiente de violencia afecta a todos, a las víctimas obviamente el dolor de ser agredido o privado de lo que es indispensable para vivir y a lo cual se tiene derecho, pero también sufren las familias de los victimarios, porque se acostumbran a relacionarse de manera abusiva y violenta, esta manera de relacionarse finalmente le traerá problemas en su vida conyugal, en su vida familiar e incluso en su vida laboral, no hay tiranía que se mantenga indefinidamente sin provocar reacciones y resistencias.

Sin embargo no hay que confundir el sufrimiento de la víctima y del victimario, los derechos de las víctimas y las sanciones y controles que hay que imponer a los victimarios

A los pobres no sólo la dignidad humana les ha sido negada sino la posibilidad de cambio, la posibilidad de salir de su estado de pobreza. Lo más grave para ellos no es vivir su pobreza que bien lo pueden llevar a cuestas sino el ver que ni sus hijos ni sus nietos podrán salir de este estado, esto genera deses-

peranza, desilusión, apatía, violencia, ya no confían en nadie, casi ni en sí mismos, viven una especie de estado subdepresivo que les empuja a replegarse en sí mismos como intentando ahorrar energía y sólo salen de este estado cuando alguna luz de esperanza de cambio asoma en su horizonte.

Este modo de relacionarnos abusivo y maltratante, causa mucho sufrimiento y genera muchos conflictos con un alto costo económico y de generación de problemas, este modo de comunicarnos no implica sólo a la familia sino que es un problema social y macro-social, la violencia y el abuso está también y se presenta sobre todo en la manera de relacionarse entre los países, entre las comunidades, entre los gobernantes y el pueblo, entre los sectores de poder y los desposeídos. Responden por supuesto al juego de grandes intereses entre los sectores que se disputan el poder de control de los sistemas sociales y del mundo, sin embargo dentro de este amplio y complejo contexto, la familia ocupa un lugar importante, porque es donde los seres humanos aprendemos a amar, a comunicarnos, a sentir, etc. Es así que si por un lado la familia es la generadora de formas de comunicarse, es también el núcleo en donde las influencias del sistema encuentran terreno fértil. Una familia que viva en circunstancias de dificultad, de violencia no podrá generar entre sus miembros una manera pacífica y gentil de interrelación, de la misma manera que una familia que viva violencia intrafamiliar sus miembros transmitirán en la sociedad la violencia vivida en el seno de su familia. Constan-

do así un círculo de interacciones entre víctimas y victimarios, las familias víctimas de la violencia social generarán personas que se convertirán en los victimarios del sistema, los victimarios formarán familias donde la imposición por la fuerza es la norma generando otras víctimas. Por supuesto que esta tendencia no es la única que impera en nuestro sistema social, también existen fuerzas intrínsecas y extrínsecas en el ser humano que tienen la tendencia de buscar la paz, la armonía, el equilibrio, pero que también les empujan a generar violencia provocados por la inestabilidad y la desesperanza.

La familia existe gracias a que su constitución es clave en la supervivencia no sólo de sus integrantes sino y sobre todo de la especie, este principio no es válido únicamente para los seres humanos sino para todas las especies vivas.

En los seres humanos, conforme nuestra especie ha evolucionado los fines que tiene una familia se han ido haciendo más complejos, no es suficiente la supervivencia, aunque sigue siendo un principio básico de la unión, pero también busca ofrecer además de la supervivencia aspectos más sublimes como la seguridad, el apoyo afectivo y emocional indispensable para la realización satisfactoria de sus integrantes. Por supuesto que las familias aspiran ofrecer todas estas circunstancias positivas a sus integrantes, pero lastimosamente no siempre logran cumplir. Pero a su vez como las familias en muchos casos no pueden cumplir con los objetivos que aspiran con sus miembros tam-

poco las sociedades cumplen con las familias, porque la comunidad es una especie de familia de las familias, también debe ofrecerle seguridad, confort, apoyo, etc.

### **La necesidad de pertenencia y de sentido de propiedad**

La sociedad ecuatoriana, no ha podido ofrecer esa seguridad y esa protección que las familias necesitan, al contrario ha producido y mantiene gran cantidad de carencias y situaciones de maltrato y de abuso y los efectos de este maltrato no sólo están presentes en las víctimas, sino en la sociedad misma y hasta marca de algún modo nuestro futuro, influido aun más por las tendencias universales, de las cuales cada vez es más difícil aislarse o protegerse.

Todo ser humano necesita sentir que pertenece a algo o a alguien, que es parte de un conglomerado social y que tiene algo que vale, lo grave de esta época moderna en los países en vías de desarrollo es que las tendencias capitalistas neoliberales estimulan e hipertrofian el culto al dinero, a los bienes materiales convirtiéndole en el único valor que cataliza la riqueza de un individuo o de una familia o de un sistema social, haciendo creer a ciertas personas de que uno vale de acuerdo a cuánto tiene y haciendo sentir a los desposeídos una mayor sensación de desvalorización personal y lo más grave es que las posibilidades de enriquecerse están casi

siempre basadas en la capacidad de explotar al otro y no en las de un desarrollo comunitario y ético que no afecte a terceros.

Esta lógica paradójica imperante en estos sistemas estarían imponiendo ciertas condiciones de vida con situaciones sin salida, una especie de dobles vínculos que son los que enloquecen a las personas es decir; por un lado creando las condiciones donde sólo hay dos roles el primero el de la gran mayoría de la población que juegan el rol de explotados, condenados a ser pobres, y el segundo el de una minoría de eficientes en su capacidad de hacer dinero y de explotar la riqueza del mundo, este sistema a la vez desvaloriza y culpabiliza incluso la existencia de las víctimas de esa pobreza, siendo una parte básica de la existencia de este sistema.

Sin embargo en el "destino" de la vida no todo está determinado y los seres humanos somos capaces de determinar tal destino y de resolver nuestras paradojas si encontramos los modos válidos y adecuados de expresar nuestros sufrimientos, si podemos ser reconocidos en ese dolor, si canalizamos adecuadamente nuestros resentimientos, si en lugar de culpabilizarnos o culpabilizar asumimos nuestras responsabilidades, porque cuando alguien sufre todos somos responsables y todos tenemos que hacer algo para "reparar", para reparar lo que se ha dañado, lo que ya no funciona bien, lo que se ha afectado.